

Fecha: 10-09-2024
 Medio: El Mercurio de Antofagasta
 Supl.: El Mercurio de Antofagasta
 Tipo: Noticia general
 Título: **Scy-Fi**

Pág.: 17
 Cm2: 167,3

Tiraje: 5.800
 Lectoría: 17.400
 Favorabilidad: ☐ No Definida



Scy-Fi

Gustavo Alex Tapia Araya
 Docente y escritor

Para el hombre, el futuro es una intriga mayor. Desde nuestros orígenes hemos buscado su predicción. Cuando no ha sido en las estrellas o las runas, lo ha sido en los oráculos, los literatos o los tecnócratas.

Nuestros chamanes preincaicos predecían el comportamiento de las estaciones y del tiempo, corrigiéndolo a veces con sacrificios animales o humanos. Que tales ritos operaran era otra cosa. Pero la fe mueve montañas.

En literatura, Verne inventó el helicóptero, los submarinos, una nave espacial, muñecas parlantes y la internet cuando ninguno de aquellos avances aparecía en el horizonte. Los predijo en 1850. Aún no existía el avión.

Herbert George Wells, H. G. Wells, escribió en 1895 sobre los agujeros de gusano, un puente para cruzar el tiempo y el espacio, teoría hoy en estudio. Sólo veinte años después aparecen las primeras nociones científicas del agujero de gusano gracias al trabajo de Flemm sobre la relatividad en 1916, asunto redescubierto por Einstein y Rosen en 1935.

La lista de literatos futurólogos prosigue con Asimov, Gernsback y Ursula K. Le Guin, quien aporta la visión feminista en la ciencia ficción.

La primera novela de ciencia ficción que tocó Chile fue la obra del francés Louis Mercier: "L'An deux mille quatre cent quarante", 1778, proscrita por el rey de España, anticipándose a la tradición chilena de ocultar este género literario a lo largo de nuestra historia.

En 1934 Vicente Huidobro

publicó "La próxima historia que pasó en un tiempo más". Hoy, son reconocidos en la scy-fi o ciencia ficción los autores Baradit y Correa, autor de "Los Altísimos".

De nuestras tierras, Hugo Silva Endeiza, director de este medio, escribió "Pacha Pulai", novela que conecta el espacio-tiempo a través del Teniente Merino, quien despegue de Santiago, se pierde por la neblina y mal aterriza en las cercanías de Calama, en el cerro Quimal, en la Ciudad de los Césares, nada menos que durante la Colonia, con saya, verdugado, jubón y espadas.

Reconocido internacionalmente por su aporte a la historia de ciencia ficción, el sicomago tocopillano Alejandro Jodorowsky.

En Antofagasta, el periodista Iván Avila publicó "Metántropo", relato distópico en que se aborda un futuro en el cual el planeta Tierra agoniza azotado por los efectos del cambio climático y entra a tallar un androide.

Los escritores Eduardo Caturrufo y Andrés Olave publicaron la novela "Proyecto Apocalipsis". Instalan la ciencia ficción en el desierto de Atacama, con las fuerzas celestiales sacando de su olvido cofre la profecía bíblica de un ataque similar que el perpetrado por la deidad suprema contra los ciudadanos de Sodoma y Gomorra, por pecadores y atormentados.

También en Antofagasta, el abogado Joel Rojas tiene a su haber la novela "Gorakhnath", donde se sigue los pasos a quien tiene las claves de la inmortalidad, un anhelo por muchos acariciado.

ca3